



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

LA OTRA FERIA LITERARIA

Un marcador de las letras

Autores y obras a través de los once años de Feria del Libro

Al principio eran preferidos los clásicos; ahora, los nuevos escritores

MAÑANA se inaugura la XI edición de la Feria Nacional del Libro. Por octava vez Madrid va a ser la sede de esta manifestación bibliográfica, que, desde la última jornada, ostenta un tanto y seña: "Leamos más".

El ex verdad que antes a 1938 hubo algunos intentos de crear lo que hoy es la Feria del Libro, pero no fue sino hasta 1944 cuando se registra la primera página de esta historia. A Madrid correspondió la edición primera. Entonces participaron 55 editoriales, 11 librerías, seis distribuidores y ocho centros oficiales. El área geográfica de participantes correspondió en el primer año de vida a la mitad norte de España. Madrid presentó 54 casetas, Barcelona, 25; una Valladolid y una San Sebastián. Hubo un cartel premiado en concurso: "Sereno", de don Ricardo Summers, que contenía 5300 fichas y un completo índice de autores.



En los días que duró la primera Feria del Libro hubo una Exposición histórica del mismo en la Biblioteca Nacional. La adaptación de esta primera jornada tuvo su expresión en la siguiente cifra de ventas: 1.185.548 pesetas.

En la segunda Feria del Libro, celebrada también en Madrid, se alcanzó el millón y medio de pesetas. Aquel año concurrían 78 casetas de Madrid, 14 de Barcelona, una de Bilbao y una de Valladolid. La Feria del

Libro aún tenía fronteras por el Sur. Sin embargo, el catálogo de la segunda edición recogió 5.000 títulos.

Así las cosas, en el año 1946, Barcelona fue la sede de la jornada. Se presentaron 140 casetas con 8.406 obras. Entonces no sólo los lectores preferían los nuevos nombres de la literatura, sino que los autores de los seculares clásicos o a lo sumo hispanistas, se fueron retirando de las obras clásicas, que, por otra parte, cualquier lector medio contaba en su haber de

lecturas. Esta tendencia acabó imponiéndose en las restantes Ferias Nacionales del Libro.

La cuarta edición se volvió a Madrid, en 1947. Estuvo dedicada al IV Centenario de Cervantes. Se presentaron 15 librerías, 50 editoriales, 13 distribuidores, 18 instituciones editoriales y 20 ediciones hispanoamericanas. En total, 98 casetas. Al amparo del 10 por 100 de descuento sobre los precios de los libros, se celebraron el "Día del Niño" y el "Día del Productor". En aquel año fue

superado el millón y medio de pesetas en el volumen de ventas.

Sevilla fue la sede de la quinta jornada de la Feria, en 1948, con 42 casetas y cinco pabellones especiales. Aquel año coincidió con la Asamblea Cervantina de la Lengua, y en el pabellón del Perú, en el parque de María Luisa, de Sevilla, hubo una Exposición retrospectiva del "Libro impreso en Sevilla". La venta bajó esta vez en sus dos terceras partes con relación al año anterior solamente 433.846 pesetas.

Esta cifra volvió a subir, e incluso a rebasar la penúltima cantidad, en el año 1949, en que Madrid fue de nuevo sede de la Feria: 1.177.362 pesetas, al amparo de 93 casetas y cinco pabellones. Al año siguiente, sin embargo (1950), no hubo Feria del Libro.

Se reanuda en 1951, también en Madrid, con 93 casetas y ocho pabellones, de los que tres estaban dedicados a Francia, México y Portugal. El Ayuntamiento madrileño erigió una capilla románica, donde permanecieron expuestas el manuscrito del "Cantar del Cid" y el periódico del Abad de Renedo, cedidos ambos por don Roque Pineda.

Durante 1952, la Feria del Libro corrió parejas con el tiempo con el Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona. En esta ciudad, pues, se hizo la exhibición de libros con un descuento de 50 casetas con 3.500 títulos y 52 casetas. Hubo Exposición del libro católico.

El muestrario internacionalista de la edición 1953, celebrada en Madrid, se vio aumentado con la participación de Portugal e Italia. Cien casetas, para 4.323 títulos y para una venta de más de dos millones y medio de pesetas. En 1954 no hubo Feria.

Volvio a reanudar en Madrid en 1955, con 113 casetas y varios pabellones especiales. Diversas reuniones, en el Ateneo, de libreros, editores y escritores, y el especial interés puesto en esta edición, hicieron que la venta se cuadruplicara: cuatro millones de pesetas. Cada día estuvo la Feria dedicada a un género especial del libro: novela, poesía, religión, libros infantiles, arte y relatos de viajes y reportajes. Fue la primera vez que en la Feria se instaló una imprenta, que trabajaba a la vista del público. Se editó un folleto dedicado a Eugenio d'Ors.

De cuatro millones de pesetas en 1955, se bajó a cerca de la mitad durante la última edición de la Feria. La de 1956 tuvo nuevamente su sede en Madrid, con 110 casetas y seis pabellones. Además de la imprenta hubo otra innovación: la tómbola y la rifa de libros, además de la Exposición de autógrafos de escritores contemporáneos, cuyas obras son las que han predominado en las últimas ediciones de la Feria. Mentor de la feria pasado fue el facsimil de la carta de Colón a Luis de Santangel, dando cuenta del descubrimiento del Nuevo Mundo.

Así las cosas, para el año en curso (XI edición), la Feria Nacional del Libro cuenta con 100 casetas, 20 pabellones y 4.000 fichas de materias. Todo bajo un lema recogido con acierto en años anteriores: "Leamos más".

Juan J. PALOP

El secreto del "niño prodigio"

VALLEJO NAJERA HABLA DE LOS SUPERDOTADOS

Vista panorámica de los problemas del teatro en España.—Homenaje al decano de los autores españoles. "Los tipos castizos han sido sustituidos por gamberros" (Antonio Paso, ochenta y seis años).—El pro y el contra. La investigación literaria en "La Celestina". Contestación a don Luis Astrana Marín.—El premio "Bagutta", a Pier Angelo Soldini. "Sol y banderas", una novela de la guerra de España.—Autorretrato autointerista. José Manuel García-Gómez.—Aleixandre desde Canarias. "En la joven poesía isleña existe el poeta de la meditación, de calado metafísico". Su próximo libro, "Los encuentros", semiblanza en prosa de los escritores que ha conocido

Lea en tercera página "Valija del exterior"

"El fallo no me ha disgustado; esta vez ya tenía experiencia"

PANCHO COSSIO, EN LA OTRA CARA DE LA MEDALLA

SE suele decir que es mucho más importante y difícil saber perder que saber ganar. Yo pensaba en esto mientras el ascensor trepaba despacio de su jaula hacia el piso 16 del número 4 de la plaza del Callao. Pensaba en cómo había escogido Pancho Cossio el fallo del Jurado de la Nacional de Bellas Artes. En cómo había razonado sobre esa situación que se ha producido: dos tendencias en posiciones distintas que encuentran la solución a su problema designando a un tercero. De un lado la Academia; de otro, Cultura Hispánica. La solución: Valentín Zubizarre. Y, una vez más, Pancho Cossio al margen. Ya sucedió anteriormente con los premios de la Bienal.

Piso 16. Unas escaleras más y el rótulo sobre la puerta. Cossio abre y, sonriendo, me invita a entrar.

—Perdone un momento.

Mientras espero, unos minutos apenas, Madrid, desde la altura, parece una manita parda con el manchón verde de los árboles del Retiro a un lado y los hilos enhiestos y deshechos de las torres de las iglesias y las molles sin gracia de los edificios más altos. Madrid está gris bajo un cielo sucio. Triste.

—Síntese, por favor.

Cossio quita unos pinceles del asiento de una silla. Frente a mí, en el campé de cuero marrón, y yo, en la silla, tenemos en medio una mesita pequeña y baja. Sobre ella se cruzan la conversación y las ideas, y las palabras que Cossio sonríe. El no está triste. Lo dice y es cierto. No hay tristeza en sus ojos ni en su voz. Se conforma, pero no es un conformista. Hablamos de la decisión del Jurado.

—La acato de buen grado y celebro muchísimo, así, muchísimo, que haya recaído en Valentín Zubizarre, por darse en él tres circunstancias estimables para mí: ser el único contrincante serio que tenía, ser un caballero sin tacha y también, esto cuenta mucho para mí, por haberme influido en mis comienzos. Pero el fallo no ha sido por eso. En él ha influido el espíritu del "bocadillo", el pan era, por una cara, Cultura Hispánica; por la

otra, la Academia; y el jurado, el independiente. Pero esto merece aclaraciones.

Hago una pausa y miro luego hablando, moviendo sus manos como para dar mayor fuerza a las palabras:

—Es lamentable que el premio español haya caído en manos del "bocadillo", camaleón de este libro, anarquista, revolucionario. Y este será el primer paso a la libertad, ni la anarquía, ni la revolución. Yo no soy nada de eso, yo soy nada más que, simplemente, un hombre alejado de las camarillas. Es decir, independiente. Y esto vale lo mismo para la vida que para el arte.

Nuevo silencio. El ruido de la calle sube, amortiguado, hasta el estudio. Como una música de fondo.

—Esta vez ya tenía experiencia y por eso no me ha proporcionado un adarme de disgusto ese fallo. Todo lo contrario, me ha proporcionado una gran alegría el que haya sido reconocida, aunque tardamente, la ejemplaridad de una vida y una obra que también alegró los años serenos de un gran pintor.

Sobre la mesa hay unos cuantos periódicos. Notas acerca de la Exposición, críticas de arte, comentarios, revistas. Sánchez Camargo explica en uno de ellos su postura ante el discernimiento del premio. Hablamos de esto también, de su posición un tanto desconcertante.

—Lógica en el fallo Cossio—. Cuando se sometió a votación la medalla de Vázquez Díaz, votó a Hermoso. En "Pueblo", al explicar su voto, dijo que fue a defender la Escuela de Madrid y a los abstractos y... sumó su voto al de la Academia. Todo lógico; lo que siempre hace. Que los jóvenes abstractos tomen nota de su defensor.

El mundo del arte se ha revuelto un poco estos días. Un fallo, sea el que sea, siempre es discutido, aunque no sea más que por eso, por discutir. Unos a favor, otros en contra. El caso es hablar; a veces sin razón, a veces con ella. Hay quien ha sacado a relucir la obra de Cossio como tema polémico: si las obras expuestas deben estar allí o no, etcétera. Lo de siempre. Igual que ha pasado con otros. Como sucederá siempre.

—Mi envío es el habitual en mí: retratos, marinas, naturalezas muertas y

había, claro, un tema excepcional: el religioso. Estos cuadros han sido recogidos al público por su gran tamaño y, también, acaso, por su ambición y empuje. Como orientación, puedo decir que son el fruto de siete años de trabajo. No voy a decir años perdidos porque la Academia no me haya "aprovechado" de la importancia que tenía la obra presentada, pero sí voy a decir que he trabajado mucho en ellos.

Esos cuadros religiosos, que, como todos a un oratorio de las Charnelas, Dardanos, Y, realmente, son algo excepcional, no sólo por su tamaño. Pero a partir de aquí nuestra conversación deriva hacia otros cauces. Ya no hablamos de la pintura de Cossio, sino de la pintura en general. Del momento, por el que atraviesa, de la realidad y de lo que algunos, pocos afortunadamente, quieren hacer ver. Pancho Cossio a veces sonríe y a veces se pone serio. Mezcla otros temas en la conversación: Madrid, sus tejados y sus calles, el fútbol, los días soleados, los jóvenes y los viejos... pero siempre volviendo al mismo punto: la pintura. Cossio tiene la palabra, justa y precisa, adecuada a cada momento, a cada pensamiento. A veces su voz sale como las ráfagas de una ametralladora: veloz, seca, cortante. Otras, mientras filipa los cristales de las gafas, sus palabras van cayendo silaba a silaba, lentamente, acompañadas de esa sonrisa, entre divertida y expectante, tan suya.

—En su opinión, ¿cuál es el panorama actual de nuestra pintura?

—Los jóvenes están haciendo un esfuerzo plausible, altamente plausible, por poner el arte español a la altura de su camino similar al de Europa. Más bien al del mundo. Pero... Yo los aconsejaría que hagan lo que yo hice: es la única manera autorizada de dar consejos: "congratular". Es muy hostil nuestro medio para el individuo solo.

La puerta. Y otra vez las escaleras. Y el ascensor de nuevo. Madrid está gris bajo un cielo sucio de nubes. Dieciséis pisos más arriba, Pancho Cossio, en la otra cara de la medalla, se queda solo, con sus gafas brillantes y su sonrisa entre divertida y expectante.

Sólo es un pintor español.

G. CREM

LAS ARMAS SECRETAS DE LAS EDICIONES NORTEAMERICANAS

Novecientos cincuenta editores, ciento trece clubs de libros y ciento cuarenta y cinco agentes literarios

EN los Estados Unidos hay novecientos cincuenta editores. Cuatrocientos están en Nueva York. Ciento cincuenta se ocupan de libros de niños. Ciento cuarenta, de libros escolares; ciento trece, de religión. Ciento cuatro, de reimpresiones populares, y setenta y seis, de novelas y de literatura general. Hay ciento en clubs de libros para adultos, doce para niños. Hay ciento treinta y cinco agentes literarios en la costa Este y diez en la costa Oeste. A esto hay que añadir que se conceden anualmente ciento veinte premios o recompensas literarias. Sería imposible visitar a todas esas personas. Aquí se recogen, por lo menos, tres vistas a tres de las siete organizaciones que forman la síntesis de la edición americana.

(Resumen de "Pigaro Literaire".)

En 1946, con la vuelta a la paz, apareció, sin saber bien dónde, un fenómeno. Después de inquirir las causas, la Compañía comprobó que los depositarios y los mayoristas estaban completamente ahogados por ciertos títulos que no se habían vendido y que la estrechez de los locales era la única razón de que se espaciaran las peticiones. Inmediatamente la Compañía ordenó una depuración espectacular y recogió de una vez 270 títulos que no se vendían, con un total de ocho millones de ejemplares. De los 1.500 títulos publicados, todavía se venden corrientemente 800. Los mayores éxitos son: "Cuidados que se deben dar a los bebés y a los niños", con una venta de 6.700.000 ejemplares; un libro de cocina, que alcanzó los cuatro millones. El primer francés que aparece es Zola, con "Nana", que llega en el lugar 50, del que se han vendido 2.850.000 ejemplares.

No hay otro francés... El mayor éxito de un autor es el de Edie Stanley Gardner, del que Pocket-Books ha vendido 60 millones de ejemplares, todos novelas de aventuras.

Ante el éxito de esta fórmula, otros editores se lanzaron al asalto sobre las ediciones populares. Pero Pocket-Books había tomado la delantera de tal forma que hoy representa el 40 por 100 de todo lo que se vende en el mercado americano. Para M. Lewis no hay ningún secreto en las razones de su supremacía.

MACMILLAN O LA CALIDAD

En el número 60 de la Quinta Avenida, a cuatro manzanas de Washington Square y de la Universidad de Nueva York, se yergue el imponente inmueble

(Pasa a la pag. 4)

LOS POCKET-BOOKS O LA CANTIDAD

POCKET BOOKS es realmente la más auténtica aventura de la edición americana. En junio de 1939, un tal Fair de Graaf publicó 10 títulos, con cubierta de papel, destinados al gran público, al precio de 25 centimos. Los más remilgantes de sus colegas se encogieron de hombros, diciendo que era imposible lograr beneficios en esas condiciones. Hoy, diecisiete años después, se han publicado 1.500 títulos, con un total de 500 millones de volúmenes vendidos, lo que permite a los Pocket-Books (libros de bolsillo) alcanzar las mayores tiradas de toda la industria del libro. Esta Sociedad ha demostrado además que los libros pueden difundirse en masa si salen bastante baratos y pueden ser distribuidos como un objeto de utilidad corriente, como los cigarrillos, la pasta dentífrica o el caldo Kub. Como consecuencia de este éxito inicial, los diecisiete títulos de la Simen y Schuster se asociaron con Fair de Graaf, hicieron una primera lista de títulos y mandaron dibujar al caricaturista Gertrudis como emblema de la nueva Sociedad. Hoy Gertrudis es una marca registrada en 33 países.

En los mismos Estados Unidos, un millar de vendedores al por mayor sirven a 300.000 o 400.000 vendedores al detall.

Para ayudar a la puesta en marcha del negocio, la Compañía gastó tres millones de dólares en la construcción de estantes y otros materiales que sirven para la presentación.

El señor Lewis se sabe de memoria cuáles fueron los mayores éxitos: el primero fue "Horizontes perdidos", de J. Hilton, que ha alcanzado hasta el día de hoy una tirada de 1.700.000 ejemplares; los "Trésanos", de Shakespeare, 1.800.000; el primer libro de Agatha Christie, 1.800.000. Los "Hombres de Hierro", de Louis L'Amour, 1.200.000. Con la guerra y las economías de papel, el formato resultó milagroso, y se mandaron 25 millones de libros a vitramar. Las ventas anuales, que en 1940 eran de cuatro millones, pasaron en 1950 a 50 millones de ejemplares.

LA TERTULIA DEL «LION D'OR» Y EL BILBAO DEL SIGLO XX

EN la Bilbao del siglo XX ha sido el café "León de Oro"

Por E. CALLE ITURRINO

o "Lion D'Or", como se le llamó hasta 1937, lo fue durante el siglo XIX el café "Sutro", fundado durante la permanencia de las tropas francesas en la Villa desde 1808 a 1813. En los rojos divanes del "Sutro", en los que nos arrellanábamos los viejos bilbaínos, se hacía todavía cuatro lustros, se acomodaron oficiales de Napoleón I.

Conmovidos por melancólicos recuerdos, con los ojos empañados, despedidos en 1941 al romántico refugio de la Plaza Nueva, y con gemelas impresiones hemos asistido a la desaparición del aristocrático remanso urbano de la Gran Vía.

Del café que hace siglo y medio instalaban los Matossi han quedado vestigios (parte del local transformado en bar-cafetería); del que fundara el matrimonio Merino en el año 1803, el año de la dramática peregrinación a Begona y de la "Gran Huella", no ha quedado más que el recuerdo, pero un recuerdo inescudible, que no se desvanecerá nunca, pues ha de estar vivificado siempre por el de la ya histórica tertulia, a la que me acerque por primera vez en 1917, a la que quedé incorporado definitivamente en 1919 y de la que me dispongo a legar a mis paisanos, en esta ocasión tan propicia para el legado, una biografía completa, ajustada rigurosamente a la verdad, que desvirtúe los errores, las inexactitudes y las estupideces que se han propagado acerca del prolífico acudidero bilbaíno.

No fundó don Pedro Eguillor la tertulia ni surgió por generación espontánea en el seno del "Lion D'Or". Sus promotores procedían del café "García", y tampoco tuvo el carácter sudoplatónico, reaccionario y clerical que arbitrariamente se le ha atribuido. Al contrario; el mérito principal de don Pedro consistió en haber logrado transmutar a un primitivo núcleo social liberaloide, burgués y laicista sus luminosos y personalísimas ideas que parecían llamarse en su frente, orlada de canas prematuras, sobre las transformaciones estatales y la evolución jurídica de nuestro siglo, pronunciando para el Estado la rigurosa estabilidad que ha de poseer, si ha de poder resistir a la acción corrosiva y a los embates de los elementos disolventes de la Sociedad, con el convencimiento además de que la función social de la riqueza forma el fuste cardinal de la juridicidad de nuestra época.

Del apostolado de don Pedro Eguillor pienso escribir

con más luego discursar; por ahora me contentaré a consignar que todo él estuvo inspirado por el amor a España y por la piedad cristiana; veneración sincera y profundamente sentida, a la Patria, y caridad y respeto hacia sus semejantes. Don Pedro dilapidó su fortuna, una fortuna solidamente cimentada, en acudir en auxilio de la amistad angustiada y en la inmensa menuda profusamente distribuida.

Así como Unamuno, amigo de don Pedro (una vieja amistad estimulada por recíprocas influencias ideológicas y sentimentales), fue un agitador de ideas apasionado, pero metódico, tenaz, y un taumaturgo de la paradoja, con apostura y vitola presbiterianas, Eguillor, agitado también a su modo, sabía remover y sacar a sobrehaz prodigiosamente posos históricos y sociales y demolir doctrinas elaboradas o animadas por la pedantería sociológica contemporánea, y estaba dotado de un verbo cálido, suavioso, de una facundia portentosa y de una elocuencia fulgurante. Adolfo Guirald, íntimo amigo de don Pedro, le retrató psicológicamente, de forma magistral, con uno de sus chirenisimos apóstrofes, alhardados con el típico acierto sietecallero: "Con 'usté', Perico, no se puede discutir; a 'usté' se le pide un 'misto' y 'ensiendo' la bóveda 'seleste'".

No le puedo perdonar al tan querido y tan admirado amigo, César González Ruano, que en su excelente libro de Memorias haya calificado de ateo a don Pedro Eguillor. ¿Quién ha podido despreciar? Don Pedro era profundamente religioso; empero, su religiosidad consistía en mantenerse inquieto, desasosgado, en vigilia permanente ante las grandes enigmas del Universo, en preocupación expectante por el destino de la humanidad; y era, sobre todo, cristiano, piadoso y dispuesto siempre a enjugar lágrimas, redimir miserias y aliviar personalidades.

La sección religiosa de su biblioteca fue seguramente la más completa que se ha allegado en España, y su obsesión, la unión de las Iglesias, que creía necesaria para conservar y robustecer la civilización y la cultura de Occidente. Y en esto, ¡ah!, en esto quizá fue un vidente. El tiempo lo dirá.

Aquella obsesión, de la que yo fui principal confidente, le incitó a seguir el proceso evolutivo de la Iglesia católica, para lo cual llegó a dominar el idioma ruso solo, sin otra ayuda que la que pudo prestarle Félix Diez Mateo, el poliglota más notable que hemos tenido en Bilbao, y mantuvo relación con Salvador Sellés y Roso de Luna.

Su admirable formación cultural religiosa era muy superior a la de Unamuno, y la razón por la cual don Miguel distinguía a don Pedro con afecto fraternal y hasta con sumisión respetuosa.

Don Pedro y don Miguel se sintieron hermanados en el amor a España y en el angustioso anhelo con que se enfrentaron con el misterio de ultratumba, y los dos sintieron en la meditación de la muerte el espolazo de la fe para saturar de fútila potencialidad renovadora su apostolado.

El fervor patriótico de don Pedro y su optimismo religioso trascendieron de la tertulia del "Lion D'Or" a muchos sectores sociales de la Villa a través de la perseverante actividad sociológica que nuestro venerado amigo desarrollaba cotidianamente.

ORIGENES DE LA TERTULIA Y FILIACION DE LOS TERTULIANOS

En los primeros años de este siglo se abrió al público el café "García", instalado en la planta baja de una de las mejores casas del Ensanche, la que hace esquina a la Gran Vía, y a la calle de Berastegui, casa llamada hoy "de los Embajadores"; porque en ella se hallan domiciliadas las familias de Lequerica, Castiella y Zulueta. El local, del que fue uno de los cafés más concurridos de Bilbao, se convirtió hace muchos años en un zapatería, pero su estructura interior apenas se ha modificado, por lo que, cuando alguna que otra vez penetramos en él, podemos evocar los inolvidables días en que se reunían allí distinguidos convecinos nuestros formando animadas tertulias, a una de las cuales concurrían asiduamente Manuel Losada, el gran pastebista perpetuador de la vida del Bilbao romántico; Adolfo Guirald, otro pintor excelente, que nos legó un rico anecdótico de "chirrenadas" y "ocurrencias", impregnadas de delicioso humor localista; Eduardo Gutiérrez Abascal, hombre de formación cultural extraordinaria, hermano de Ricardo, que ha popularizado, como crítico

de arte, el seudónimo de "Juan de la Encina"; Ramón Fíndez, Félix Norzagaray, Benigno Solagistola, Ramón de la Mar y algunos otros cuyos nombres se nos han desvanecido en la memoria.

A causa de que los "trececos" del café contrariaban al propietario de la finca se decidió el desahucio, y entonces García adquirió la primera casa de la manzana siguiente, de la Gran Vía, instalando su café en la planta baja, que desapareció definitivamente al ser derribado el edificio para levantar el del Banco de Bilbao.

El traslado dio lugar a que desertaran algunos clientes, entre ellos los que formaban aquella primitiva tertulia de artistas y literatos, quienes optaron por reunirse en el café "Lion D'Or", situado frente por frente del "García".

Esto ocurrió antes de la I Guerra Mundial, y cuando ya el establecimiento del pacifismo Merino era uno de los más acreditados y concurridos de la Villa. En él solían encontrarse, no con la asiduidad con que después lo frecuentaban, otras destacadas personalidades bilbaínas, don Pedro Eguillor, don Enrique Arizola, don Gregorio Belparda, don Ricardo Mestre, don Juan de la Cruz, que, al recibir a los amigos de la acera de enfrente y hacerles sitio en su rincón dilecto, crearon la nutrida y famosa tertulia que tanto habría de influir en la vida pública de la capital vizcaína.

Empezaba ésta, por entonces, a adquirir rango de gran urbe. El movimiento urbano, concentrado hasta entonces en el "Casco Viejo", se había desplazado al Ensanche, en el que ya empezaban a situarse los grandes establecimientos comerciales, las oficinas públicas, los Bancos y las Sociedades mercantiles más importantes.

Con el tiempo empezaron a trascender, de la ya bien nutrida y cuajada tertulia del "Lion D'Or" lo que en su seno ibase incubando al calor de las vibrantes discusiones, en las que sobresalía la palabra agustiva de don Pedro Eguillor, alrededor de ideas novistas, deslumbrantes, enquistadas en concepciones políticas y sociales que hasta el año 1922 nos estuvieron pareciendo audacismos e irrealizables y que subitamente surgieron en Europa con el Fascismo.

En la tertulia del "Lion D'Or" se hablaba todos los días de España y del mejor modo de salvarla del desahucio y de la ruina.

Feria del Libro de 1957

100% de descuento le ofrece EDITORA NACIONAL en las novedades que presenta en la caseta número 46 de la Feria O CRECE O MUERE

Director: FLORENTINO PEREZ EMBID

Table with 2 columns: Book Title and Price. Includes titles like 'LEALTAD, DISCREPANCIA Y TRAICION' and 'LA APROXIMACION DE LOS NEOLIBERALES'.

LIBROS DE ACTUALIDAD POLITICA

Table with 2 columns: Book Title and Price. Includes titles like 'HISTORIA DE LAS RELACIONES ENTRE CHINA Y RUSIA SOVIETICA' and 'MENENDEZ PELAYO A LOS OCHEN AÑOS'.

LIBROS DE ACTUALIDAD INTELECTUAL

Table with 2 columns: Book Title and Price. Includes titles like 'MAGIA Y MILAGRO DE LA POESIA POPULAR' and 'LA TRAGEDIA DEL MARXISMO'.

OBRA DE RAMIRO DE MAEZTU

Table with 2 columns: Book Title and Price. Includes titles like 'LIQUIDACION DE LA MONARQUIA PARLAMENTARIA' and 'EL SENTIDO REVERENCIAL DEL DINERO'.

LAS TIERRAS DE ESPAÑA

Table with 2 columns: Book Title and Price. Includes titles like 'ASTURIAS' and 'GUIA GASTRONOMICA DE ESPAÑA'.

SOLICITE NUESTRO RECIENTE CATALOGO DE PUBLICACIONES

EDITORIA NACIONAL

Avda. de José Antonio, 62. - MADRID

CUENCA, ANTE CUENCA

Siete opiniones de literatos y artistas de la "ciudad encantada"

(Viene de la página 8)

JOAQUIN ROJAS FERNANDEZ

Catedrático y director del Instituto Alfonso VIII, y conferenciante de la Universidad de Madrid en 1944, y es autor de numerosas obras de texto y de publicaciones científicas de divulgación.

1.ª Muy grata y optimista. En la poesía, escritura y pintura hay auténticos valores ya envejecidos, no simples balbuceos o promesas. No quiero citar nombres porque siempre se facilitan en omisiones, y las citas pueden tentar la vanidad de los citados y el enojo de los involuntariamente omitidos.

La mejor prueba de la resurrección poética actual, la considero los magníficos poemas de poesía que se publican con el nombre de "El Molino de Papel", publicación digna de las mayores alabanzas y que además supone en el aspecto económico un verdadero esfuerzo y sacrificio, que realizan los propios colaboradores con auténtica vocación en servicio de la poesía, ya que carecen de apoyo económico. En esta publicación se reflejan los distintos estilos de la nueva



El editor don Juan Flor, con el Nuncio de S. S. que fundó su "Hogar Infantil"

Un editor barcelonés cede todos sus bienes en favor de un "Hogar Infantil"

HACE unos días, la Prensa nacional publicó la noticia de la inauguración en Villareal de los Infantes de un Hogar Infantil del Divino Maestro. Y que a los actos asistió el nuncio de Su Santidad.

Mi sorpresa fue mayúscula cuando lei que el generoso donante de la institución era un conocido editor barcelonés: Don Juan Flor. Con el propósito de servir a mis lectores me encaminé a su despacho, alto sobre la Via Layetana. Las paredes y los muebles de su editorial están pintados de blanco, lo que le entrega un vago aire de clínica. Don Juan no se hace esperar. Me recibe cordialmente.

—¿Qué finalidad tiene su institución? —Viviendo en Barcelona hace más de cuarenta años, me di cuenta de un problema. El de la falta de asistencia de ciertos niños. Y pensé en ganar dinero para poner de mi parte lo humanamente posible para resolverlo. Dios ha querido que ahora llegara la ocasión. De ahí el Hogar Infantil del Divino Maestro, recientemente inaugurado.

—¿Qué requisitos se les exigen a los niños para entrar en el Hogar? —Ser hijo de madre que, por circunstancias de la vida, han tenido un desahucio de hijo de vida, y por último, ser hijo de madre casada, desgraciadamente, con un golpe. Estos hijos los rescata mi Hogar para que no se conviertan en hijos del pecado.

—¿Puede describirme su institución? —Está, enclavada en una hermosa finca, con una gran avenida de pinos. El edificio principal es capaz para cinco aulas, comedor, cocina, amplia sala de estar, convertible en salón de actos. En el piso de arriba están las habitaciones.

—¿Su Hogar tiene asegurado su mantenimiento? —Sí. Mediante un Patronato. En la actualidad yo abono todos los gastos. Y cuando Dios me llame, no espero dejar sin medios a la obra. Pienso hacerle legación de todos mis bienes.

Esto me dice don Juan Flor, uno de los más prestigiosos editores barceloneses. Todo lo que le ha producido su editorial en el desempeño de casi medio siglo de trabajos y luchas lo ha puesto en salvar unos niños amenazados de contagio moral. El dice que lo que ha realizado no tiene importancia, que espera que Dios se lo cuente en el cielo.

Rafael MANZANO

A RAMON ZULAICA

NO conociendo tus señas, quiero expresarte, por mediación de LA ESTAFETA, mi agradecimiento por tu alusión en el número 97, tanto por lo que me alude a mí como en lo referente al "Premio de la Crítica". A decir verdad, querido amigo, las bobalindas del personal no merecen ser tomadas en consideración. Yo, personalmente, no podía permitirme a discutir cosas tan pueriles. Ni deseaba, además, envolver a la cuestión. No obstante, esperaba alguna reacción. Esperaba que algunos escritores sinceros y honestos tomaran la defensa de unos críticos que están trabajando para ellos. Esperaba una nota de gratitud o afecto, por lo menos, de parte de los galardonados por el citado Premio de la Crítica. Ya ves que nada se ha producido, y puedo decirte que, por no dar, no han dado siquiera las gracias, con excepción de Gabriel Celaya. Ya ves lo que son las cosas. Todo produce un poco de amargura, de pena. Se llega uno a preguntar a veces, ¿por qué y por quién trabajas tanto? ¿Merece la pena? Pero en éstas aparece un chico, procedente de Marruecos, y dice unas sencillas palabras. Algo se renueva, un vigor nuevo nace. Se olvidan los esos olímpicos despreciosos y se empieza a creer de nuevo. Por todo ello me es si tenerte rabia o abrazarte. Y digo tenerte rabia, porque me gustaría sumergirme ya de una vez en la atmósfera deprimente y rencorosa del ochenta por ciento de los escritores españoles, hablarles su lenguaje y devolverles golpe por golpe. Y digo abrazarte, porque me recuerdas que hay un veinte por ciento sano y esmerado para los cuales merece la pena trabajar y sentir las bases de una literatura honesta, de una crítica sincera. Esto es, sencillamente, buscar lo que nos une a los hombres, no lo que nos separa. Por esta labor de unidad estoy trabajando.

En fin, te daré las dos cosas, un tortazo y un abrazo.

Tomás SALVADOR

quense, en todas sus manifestaciones, es rico, útil, exacto, profundo, intenso, impresionante en su expresividad, cualidades posiblemente influidas por el propio paisaje y condiciones biológicas del medio.

EDUARDO ZOMEÑO

(Nace en Cuenca, 1922. Ha publicado artículos. Y 15 cuentos, de los que tres han merecido en diversos concursos de "Sesamo" las calificaciones de mención honorífica, accesit y finalista.)

1.ª Sorprendente. Una incorporación sorprendente desde el silencio laborioso y obligado de humildad tímida a que fue reducido esta ciudad por el olvido y el desprecio que la ha padecido.

2.ª En modo alguno. Existe una atención a la totalidad a toda clase de manifestaciones culturales, pero fácilmente clausuradas a la difusión colectiva por causas psicológicas difíciles de precisar que provocan un clima de aparente apatía popular hacia todas estas inquietudes.

3.ª No encuentro característica alguna importante en los diferentes: si acaso, y muy secundariamente, una mayor plasticidad en ciertos momentos de la prosa descriptiva.

4.ª Sorprendente. Una incorporación sorprendente desde el silencio laborioso y obligado de humildad tímida a que fue reducido esta ciudad por el olvido y el desprecio que la ha padecido.

5.ª En modo alguno. Existe una atención a la totalidad a toda clase de manifestaciones culturales, pero fácilmente clausuradas a la difusión colectiva por causas psicológicas difíciles de precisar que provocan un clima de aparente apatía popular hacia todas estas inquietudes.

6.ª No encuentro característica alguna importante en los diferentes: si acaso, y muy secundariamente, una mayor plasticidad en ciertos momentos de la prosa descriptiva.

7.ª Sorprendente. Una incorporación sorprendente desde el silencio laborioso y obligado de humildad tímida a que fue reducido esta ciudad por el olvido y el desprecio que la ha padecido.

8.ª En modo alguno. Existe una atención a la totalidad a toda clase de manifestaciones culturales, pero fácilmente clausuradas a la difusión colectiva por causas psicológicas difíciles de precisar que provocan un clima de aparente apatía popular hacia todas estas inquietudes.

9.ª No encuentro característica alguna importante en los diferentes: si acaso, y muy secundariamente, una mayor plasticidad en ciertos momentos de la prosa descriptiva.

10.ª Sorprendente. Una incorporación sorprendente desde el silencio laborioso y obligado de humildad tímida a que fue reducido esta ciudad por el olvido y el desprecio que la ha padecido.

11.ª En modo alguno. Existe una atención a la totalidad a toda clase de manifestaciones culturales, pero fácilmente clausuradas a la difusión colectiva por causas psicológicas difíciles de precisar que provocan un clima de aparente apatía popular hacia todas estas inquietudes.

12.ª No encuentro característica alguna importante en los diferentes: si acaso, y muy secundariamente, una mayor plasticidad en ciertos momentos de la prosa descriptiva.

13.ª Sorprendente. Una incorporación sorprendente desde el silencio laborioso y obligado de humildad tímida a que fue reducido esta ciudad por el olvido y el desprecio que la ha padecido.

14.ª En modo alguno. Existe una atención a la totalidad a toda clase de manifestaciones culturales, pero fácilmente clausuradas a la difusión colectiva por causas psicológicas difíciles de precisar que provocan un clima de aparente apatía popular hacia todas estas inquietudes.

15.ª No encuentro característica alguna importante en los diferentes: si acaso, y muy secundariamente, una mayor plasticidad en ciertos momentos de la prosa descriptiva.

ASOCIACION CONTINENTAL DE INTELLECTUALES

Viajes, becas, exposiciones, conferencias y delegaciones en todas las capitales de EUROPA Y AMERICA

NUESTRO deseo es que el que emplea se encuentre encajado en el mejor ambiente intelectual español y extranjero.

En estas preliminares palabras de María Luisa de Irujo, presidenta fundadora de la institución, se encuentran condensados los fines, los propósitos y los objetivos de la Asociación Continental de Intelectuales de Europa.

Hace apenas quince días, José Curbes daba un magnífico recital de piano en el Club de Prensa de Madrid con una Exposición colectiva de 62 obras y 32 artistas, seguida de otra Exposición, esta vez de Arte Decorativo, en el Instituto de Cultura Hispánica, de la que tuvieron conocimiento en catálogos y tendencia todos los centros culturales de Sudamérica, se acaba de abrir la sección de Verso con un recital de alta calidad poética de María Pasa Victoria, poetisa y tesorera de la Asociación. Asimismo está próxima a inaugurarse la rama de Pedagogía y más adelante la de Música.

La obra de la Asociación se realiza exclusivamente por sus propios medios. Asociación Continental de Intelectuales de Europa es la única que en sus estatutos expresa que no puede recibir subvención estatal de ninguna clase, ya que ha sido fundada no para que la ayuden, sino para ayudar a Madrid. Por tanto, los donativos o estímulos económicos que a ella reverterán únicamente han de provenir de asociados particulares o entidades privadas.

El domicilio social, con carácter provisional, en tanto tiene domicilio propio, reside actualmente en la calle de Calvo Sotelo, número 2. Madrid. Allí se reciben sugerencias, adhesiones o inscripciones.

Nuestros tenemos tres clases de socios: los de número, que son los valores que apoyamos; los protectores, que son personalidades por sus cargos, prestigio o especialidad en condiciones de prestar ayuda moral para el que emplea, consistente en la actuación, la

orientación y el estímulo que con su intervención da una figura lograda; y, por último, dado el éxito enorme que tenemos, es posible que admitamos socios asistentes simpatizantes que, por su sensibilidad artística y su entusiasmo, alienten la obra que surge.

En A. C. I. E. hay todavía otros socios: son los de honor. Cuando María Luisa de Irujo define cruzar por su noble e ilusionada intrada una impenetrable sombra de tristeza.

Es socio de honor todo aquel que sostenga los postulados de la asociación y trabaje por lo mismo que la Asociación trabaja. En excepción, por sus méritos altísimos, delegados de honor de A. C. I. E. han sido Concha Espina y Blanca de los Ríos en las ramas de novela y cuento e investigaciones históricas respectivamente.

Esta es, pues, la estructura de la Asociación Continental de Intelectuales de Europa; una asociación fundada por mujeres idealistas, nobles, sacrificadas, ilusionadas por lanzar a los valores videntes, por insertar a los verdaderos artistas en ese gran mundo intelectual, tan hondo a veces para recibir nuevos miembros. Todos los aspectos del arte, de las ciencias o de las letras tendrán su asiento en la Asociación; todos los países abrirán sus puertas para los protegidos de A. C. I. E.; el blanco color de su bandera, el blanco que el artista, anclado en el pasado, el futuro de las naciones del mundo, pondrá la justa y clara señal de su universalidad: la universalidad de su espíritu.

José María DELEITO

LOTERIA DE LAS ARTES Y LAS LETRAS

IV PREMIO CLUB ESPAÑA DE NOVELA

MATERIA: Novela. TEMA: Libro, pero el personaje central habrá de ser hispanoamericano o hispano, y la acción —al menos en parte— transcurrirá en Filipinas o en algún país hispanoamericano. EXTENSION: Un mínimo de 250 folios. OBSERVACIONES: El concurso podrá declararse desierto. Sólo se podrán presentar autores españoles, filipinos o hispanoamericanos. Las obras habrán de ser inéditas, escritas en castellano, presentadas por triplicado, con un sobre lacrado conteniendo las señas del autor. La obra premiada quedará en poder del autor, pero el Club de España se compromete a editarla y financiarla cinematográficamente, reservándose al autor un tanto por ciento de sus derechos. PLAZO DE ADMISION: 30 de junio de 1957. CUANTIA: 25.000 pesetas. DIRECCION: Club de España, Avenida de los Insurgentes, 2399. Madrid, D. E.

PREMIO "MARQUES DE CERRALBO"

MATERIA: Prosa. TEMA: "El arte español coetáneo al reinado de Carlos V (1500-1558)". EXTENSION: Una 50 cuartillas, en cada una de las cuales no habrá más de 18 líneas, a doble espacio. CUANTIA: 3.000 pesetas y la publicación en el "Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando". OBSERVACIONES: Sólo se podrán presentar autores españoles. Los trabajos irán firmados con el nombre y señas del autor. PLAZO DE ADMISION: 31 de diciembre de 1957. FALLO: Secretaría de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Alcalá, 13. Madrid.

PREMIO DE NOVELA CORTA "ATENEO DE VALLADOLID"

MATERIA: Novela corta. TEMA: Libro. EXTENSION: De 50 a 75 folios. CUANTIA: 25.000 pesetas, edición de la novela y un tanto por ciento por participación en venta. OBSERVACIONES: Las obras se presentarán por duplicado, tituladas, firmadas y con la dirección del autor. PLAZO DE ADMISION: Hasta el 15 de diciembre de 1957. FALLO: En la noche del 28 al 29 de diciembre. DIRECCION: Señor presidente del Ateneo de Valladolid. Alcallares, 1. Valladolid.

PREMIO DE PRENSA Y RADIO SOBRE LAS FERIAS DEL LIBRO

MATERIA: Artículos periodísticos y radiofónicos. TEMA: Exaltación del valor cultural del libro y de la labor realizada por las Ferias del presente año. EXTENSION: Libre. CUANTIA: Tres premios de 3.000, 2.000 y 1.000 pesetas para artículos periodísticos, y otros tres premios iguales para artículos radiofónicos. Y tres de 3.500, 2.000 y 1.000 pesetas para reportajes.

PREMIO "SESAMO" DE CUENTOS Y PINTURA

MATERIA: Cuentos y cuadros. TEMA: Libro. EXTENSION: Los cuentos, de cinco a 11 folios. CUANTIA: El cuento, 1.000 pesetas. Los cuadros tendrán un premio de 1.000 pesetas y dos accesit de 500. PLAZO DE PRESENTACION: Hasta el 25 de junio de 1957. FALLO: 3 de julio. DIRECCION: Cafetería "Sesamo", Príncipe, 7. Madrid.

PREMIO "RIENAL DE POESIA DE SEVILLA"

MATERIA: Poesía. TEMA: Libro. EXTENSION: Libre. CUANTIA: 50.000 pesetas. PLAZO DE ADMISION: Del 1 al 30 de septiembre de 1957. OBSERVACIONES: Las obras se presentarán por triplicado, con la firma y señas del autor. Y en el sobre que se envíe se consignará: "Opinando al Premio bial de poesía Ciudad de Sevilla". DIRECCION: Excelentísimo Ayuntamiento de Sevilla.

Décimo Premio "Fiesta de la Vendimia Jerezana"

MATERIA: Poesía, prosa y artículos periodísticos. TEMA: Para la poesía, sobre el vino de Jerez. Para la prosa: "Folios y matizaciones jerezanas del flamenco". Para los artículos periodísticos, un tema sobre el vino de Jerez. EXTENSION: El poema y el artículo periodístico, libre. El trabajo en prosa tendrá como mínimo 200 cuartillas. CUANTIA: Para la poesía, 8.000 pesetas. Para la prosa, 25.000, y para el artículo periodístico, 3.000. PLAZO DE ADMISION: 15 de agosto. DIRECCION: Excelentísimo Ayuntamiento de Jerez de la Frontera.

EL «LIBRO DEL MES»

El 345 de Huston Street eleva sus veinte pisos sobre unos almacenes, en la parte baja de Nueva York. Nada haría sospechar que en este inmueble, frecuentado por agentes de seguros y hombres dedicados a los transportes, se ponga en marcha una vez al mes, desde 1926, la carroza de oro nacido de la literatura americana.

Nos encontramos lejos del centro elegante de la ciudad, del pequeño rectángulo limitado por las calles 42 y 57, sede de las editoriales americanas. El viento que aquí sopla trae siempre las brumas saladas del océano y la algaraz de la puerta en plena actividad. Pero el piso número 11 de este edificio no tiene nada que ver con esos ruidos. Es ahí donde Mr. Harry Sherman prepara y vigila cuidadosamente esa carroza. Estamos en el centro del «Book of the Month Club». En otras partes, el personal está compuesto por mujeres jóvenes; la decoración es elegante. Mas aquí se han coleccionado mujeres viejas, señoras de edad, que evolucionan en una atmósfera como de algodón, con sus gafas, sus manguitos y sus viseras verdes. No nos sentimos con valor para reír ni para felicitar a Mr. Sherman por la bella farsa que ha montado. Mr. Sherman es muy pequeño, viejo, arrugado, muy metucioso. Como todos los hombres que han consagrado su vida a un problema relativamente estrecho, cuando empieza a

hablar acaba por acalorarse, y, sintiendo renacer el interés, la conversación se anima.

En 1926 no había en los Estados Unidos más que algunas librerías en las grandes ciudades. La distribución de libros no estaba bien organizada. La publicidad, los encargos por correspondencia eran demasiado caros y los libros no llegaban a penetrar en el campo. Todos se lamentaban, pero nadie hacía nada. Mr. Sherman, después de un viaje por Europa, en el que estudió la Guilda (asociación) suiza y alemana, hizo a su regreso aparecer en los periódicos de provincias una lista de títulos seleccionados por un jurado honorable, con todas las garantías deseables. La respuesta del público no se hizo esperar. Las institutrices, las esposas de los médicos, todas las personas que habían encuadrados, densos y, además, con sus encargos, sintiéndose aliviadas por no tener ya que hacer su elección en el campo de la literatura. Y se sintieron aún más contentas al recibir libros bien encuadrados, densos y, además, con la aureola de su selección en la metrópoli. El funcionamiento del club no tardó más que algunos meses en ser deudamente organizado; el mismo tiempo que se empleó en hacer comprender a los editores que este método iba a ser provechoso.

LOS ESCRITORES ESPAÑOLES, REUNIDOS en Asamblea, se agrupan en una Asociación Sindical

POR vez primera en España se han reunido los escritores en Asamblea para formar la Asociación Sindical de Escritores Españoles. La reunión había sido convocada por el Sindicato del Papel, Prensa y Artes Gráficas, y en ella se estudiaron y aprobaron los estatutos. La nueva asociación integra a las Agrupaciones Provinciales de Escritores que existen ya o se creen en el futuro y adquirirá personalidad jurídica, defendiendo los intereses legítimos de los escritores.

Habrán intercambio literario con asociaciones extranjeras y se crearán premios para novelas y consignados. Los valores poéticos serán elevados al rango que merecen. Se creará un Registro para las obras inéditas como prueba de los derechos de la propiedad intelectual, hasta que se realice la inscripción en el Registro Oficial. Se establecerá una Mutualidad o Montepío de Previsión. Se tiene también a fundar residencias para escritores, y se piensa colaborar con las revistas, editoriales, diarios, emisores, teatros, estudio cinematográfico, organismos sindicales y estatales cuando soliciten los servicios de la Agrupación.

La Agrupación Sindical de Escritores Españoles no puede desarrollar ninguna actividad comercial. Constituirá servicios autónomos y se formará con fondos propios. El escritor medio encontrará una ayuda eficaz, y las obras de autores españoles que se consideren dignas de ello serán divulgadas por cuantos medios disponga la Asociación. Los socios con diferentes carnes, según el género que cultiven, estarán divididos en cuatro clases: numerarios, protectores, de honor y noveles. La Agrupación estará regida por los siguientes órganos: Junta Nacional, Juntas de las Agrupaciones Provinciales y los órganos que la Junta Nacional desee crear en su día. De los 15 puestos que agrupa, siete se reservaron para Madrid, y los restantes se repartieron entre Barcelona, Santander, La Coruña, Sevilla, Murcia, Valencia, Segovia y Valladolid.

La literatura española en el Perú

«Seguimos todo vuestro movimiento cultural», dice la diplomática Lourdes Delgado

HACE pocas fechas se ha celebrado en Madrid, con extraordinario éxito por el momento, la semana dedicada al Perú, patrocinada por el Instituto de Cultura Hispánica y la Embajada de dicho país en España con la valiosa organización de la entidad que agrupa a los universitarios peruanos. Ahora se ha vuelto a hablar del Perú. La Mesa de Burgos le ha dedicado su revista «Métis». La portada de dicha revista estuvo a cargo de don Felipe Portocarrero, encargado de Negocios. En la primera página había la agredida civil a la Embajada, señorita Lourdes Delgado Febres. Luego la señorita Consuelo Silva Santibañez, abogada, disertó sobre el Derecho de la Mujer en el Perú. Sobre el arte habló don Pilar Ferrández, directora del Museo de América, y la contraportada la hizo el crítico teatral señor Torrella Ballester, quien trató de «La vida y historia del Perú como materia literaria».

La agredida civil a la Embajada del Perú en España, señorita Lourdes Delgado, simpática y afable, ha dicho: «Para nosotros es una gran satisfacción. En la Semana Peruana se buscaba un mayor acercamiento espiritual, traducido en lo que es el alma de los pueblos: la música, el arte, la literatura. Música, arte, literatura—dice la señorita Delgado—en las que se refleja una ascendencia española de la que intimamente nos sentimos orgullosos, pues con estas manifestaciones demostramos que los solares patrios de aquellos fabulosos hombres de la conquista no han quedado convertidos en simples símbolos y viejas reliquias arquitectónicas, sino que en ellas late el vigoroso pulso de una nueva vida».

Pero aún dice más la señorita Lourdes Delgado, con voz dulce: «La Mesa de Burgos, haciendo eco del deseo de los peruanos residentes en esta capital, nos ha brindado la oportunidad de hacer este número en su revista «Métis». Aquí, nuevamente el Perú ofreció a la Madre Patria una muestra de la propia vida española reflejada en esas expresiones de su espíritu».

Diganos, por favor, centrando más la entrevista, ¿qué escritores españoles interesan más en la actualidad en su país?

—Siempre hubo un gran interés por la literatura española; citar nombres sería caer quizá en omisiones imperdonables; sin embargo, destacaré algunos.

—Díganos, si es posible.

—De la generación del noventa y ocho Pío Baroja, Valle Inclán, Unamuno y el magnífico Asorin, a quien últimamente tuve la suerte de entrevistarlo personalmente, con motivo de la aparición de un artículo en el periódico de Lima «El Comercio» y que «Arriba» publicó íntegramente en los primeros días de mayo. El artículo hablaba de la esencia e imagen de Asorin. Esta es la prueba más



Sala de lectura de la Biblioteca infantil «López de Hoyos»

EL PROBLEMA DE LA LITERATURA INFANTIL

EN la calle de Marcenado funciona la Biblioteca Infantil «López de Hoyos». Es la única en Madrid de su género, y es allí, en ese ambiente, rodeada de chicos y teniendo por marco los estantes rebosantes de sugestivos libros donde charlo con Carolina Toral.

—¿Origen de la literatura infantil?

—Antes del siglo XIX no la hay propiamente en España; se hacían solo unos catones para aprender a leer, llamados «Xtus»; sin embargo, en el siglo XVII, Lope de Vega dedica a su hijo, de cinco años, Carlos Félix de Vega, el cuento «Los pastores de Belén». En el siglo pasado tenemos ya a Carlos Fontaura, Antonio Arnaiz, Manuel Casorio y Bernardo, el padre Coloma, Fernán Caballero, Palacio Valdés, con «Luceros», etc. En aquella época aparecieron revistas infantiles como «La Edad Dicha», «Los Niños», etc.

—¿Cómo ve la literatura infantil hoy?

—Hoy, con honrosas excepciones, son pocos los autores famosos que hacen algo para los niños. En el extranjero, en cambio, no desprecian los autores que han llegado a la dorada cima de la fama, dedicar algunas de sus horas a divertirse y a ilustrar a los hijos de los hombres».

—¿Concretándonos a la Prensa infantil, ¿cómo la encuentra hoy?

—En general, se abusa de la violencia, de las historietas llenas de golpes; pero hay algunos buenos. El ideal es que enseñe amablemente, sin atacar la moral, las costumbres, etc., pero, ¡por Dios!, sin moralizar.

—¿Y las bibliotecas o salas de lectura para niños?

—Solo existe ésta en todo Madrid. Se inaugurará pronto otra en la Ronda de Toledo, número 9; naturalmente, más moderna en sus instalaciones; con todo, las cosas insuficientes. Debería haber una en cada calle.

Aquí pueden ingresar los niños desde que saben leer hasta los dieciséis años. Todo es gratis: carnet, fichas, etc.

La biblioteca es de Bulata San Agustín, de carácter especial para tratar a los chicos. Dibujos de personajes de cuentos populares infantiles decoran las paredes. Los libros se encuentran en estantes, divididos por edades y materias, según el color de los tejuelos. Las materias se separan con piedras de la calle, decoradas con motivos alusivos. En el día del libro se adquirieron 500 obras nuevas, de la Colección Ebro, Lecturas Ejemplares, Escelicer, Biblioteca de Tia Tula y otras. En el primer trimestre de este año se han servido 2.230 libros y han destilado 2.573 niños de ambos sexos. Las materias más solicitadas han sido 685 libros de aventuras y 556 cuentos.

El director general de Archivos y Bibliotecas ve con simpatía estas actividades y en las pasadas Navidades ayudó económicamente al bibliófilo infantil que recorrió las calles de Madrid, y a la Biblioteca de la Exposición Infantil.

—¿Cuál es su labor aquí y como escritora?

—Selecciono los libros para estas bibliotecas infantiles. He publicado unos 14 o 15 libros. En «Sapientia» tengo «Un Niño que se llamó Jesús», premiado como la mejor obra presentada en la Exposición del Libro Infantil. En prensa se halla ahora «Historia de la Literatura infantil española».

Y Carolina Toral me insiste, al terminar, en la necesidad de estudiar con más cariño los problemas que plantea la literatura y la Prensa infantil; por eso —me dice— considero de gran trascendencia el que el próximo verano se dedique el Curso de Altos Estudios de Información de Salu a estos afanes, con lo que se prepara el camino para conseguir una gran elevación en el nivel cultural de nuestra Patria.

Rafael COTTA PINTO

HABLA POR HABLA

o el todo Madrid... de las textillas

POETAS POR LOS RINCONES

Un grupo de poetas de «Versos a Medianoche», capitaneados por el doctor Alfredo Juderías, improvisó sesión poética en la Exposición de Fermin Santos, el pintor de los rincones madrileños, en las Galerías Cascorra. El artista, agradecido a la coral lírica, les respondió con un ecidito de lo más típico que darse pueda en una tascas de la plaza de Puerta Cerrada. Allí, como es natural, hubo a brindis por poeta, y algunos se reenganchó, que no recuete. Este es el caso de Victoriano Gil Mateos, que se pasó la comedia convenciendo a José Luis Ficker de lo interesante que sería una entrevista suya en la radio. Entre las improvisaciones hubo una, que copio por lo difícil. Fue la del doctor García Muñoz, quien hizo una estrafalífica que hubiera firmado el mismo duque de Rivas. Dice así:

«Bueno, irá. Pero dime: ¿es de la época napoleónica o solo de la guerra del 14? A lo cual no supo responder Carmen».

CORUNES EN EL CAMDELERO

Es una idea que lleva camino de realidad. Aprovechando la concesión del «Sesamo» a Ramón Nieto y que el caruñés Eumede debutó en el cine con Gil en «Camarote de lujo», basado en la obra de otro coruñés, Fernández Flórez, se proyecta una cena, reuñidora de todos los coruñeses jóvenes que en Madrid actúan en diversas esferas y profesiones. Es una buena promoción, y lo que dice José V. Suelo: «Nosotros somos muy amantes de las «enchorras», y las buscamos con la menor disculpa».

Nombres posibles para esta reunión, además de los apuntados, son los del cantante Antonio Campó, el pianista Luis Izquierdo, los pintores Labra, Abelenda y Lago Rivera, los arquitectos Vázquez Molesán y Tenreiro, los escritores y periodistas Mariano Tudela, Juan Grión, Rubén Sanjuán, Ángel Padín, Daniel Suelo, Carmen Debez, Macario Ruiz de la Fuente, los periodistas Antonio Casal, Fernando Roy, Xan das Bolas, las hermanas Flota y nombres en otras actividades, como los de Díaz Sánchez, Rey Ramos, Feal, Datas, Arangure, Víctor Díaz, Losada, Dorrego, González Lamata, Losada, etc.

ORGANIZACION Y FIGURAS

Naturalmente, a los padres de la idea les gustaría contar con figuras tales como Julio Camba, Fernández Flórez, los Torrado y demás. Es una «tríaca» que bien se merece la reunión en cena típica en un solar madrileño. Yo ejemplo el deber de divulgar la idea, ya que me parece digna de llegar a buen término y apuntó que el nexo de toda la organización es el periodista Rubén Sanjuán. Del resto—la parte comestible se entiende—va a encargarse Jorge Víctor Suelo. Así pues, que tendrá un garrañón de aguardiente de Ribadavia para hacer la típica «quemada», y vendrán de La Coruña una «paqueta» de sardinas caseras, que están ahora en el tiempo. Y muchas más cosas.

LOS PREMIOS «VALENCIA» DE LITERATURA, HAN SIDO CONCEDIDOS POR OCTAVA VEZ

José Albi, José Luis Aguirre, Salvador S. Monzó y Salvador Roda Soriano son los autores premiados este año

Los premios «Valencia» de Literatura 1957 se han fallado por octava vez el día 25 de mayo pasado. Este Carcamén está patrocinado por la Diputación Provincial, que lo fundó en 1949, y se adjudica por primera vez en 1950, con diez mil pesetas, para Novela, Teatro y Poesía, otorgándose así desde entonces sin interrupción. Este año ha habido la novedad de conceder un premio más, el de la misma cuantía, para la mejor obra escrita en valenciano, en cualquiera de las tres especialidades.

LAS OBRAS PRESENTADAS

El total de obras presentadas este año ha sido de 96, correspondiendo la mayor parte a Teatro, con 48, siguiendo en número la Poesía, con 29 libros, y, por último, la Novela, de las que solo había 21. Entre estas obras las había escritas en castellano y en valenciano, si bien predominaban las primeras. También puedo decir, porque he visto la lista de concursantes, que el número de varones era mayor que el de mujeres. Y en cuanto a los autores premiados, tanto este año como el pasado, el triunfo ha sido masculino.

EL JURADO

Desde la fundación de estos premios, el Jurado está presidido por el excelentísimo señor don Francisco Cerdá Reig, presidente de la Diputación Provincial; este año ha estado asistido por don Juan Tormo Cerviño, diputado presidente de la Comisión de Cultura, don Adolfo Cámara, diputado presidente de la Comisión de Bellas Artes, y don Antonio López, catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras.

Para cada una de las especialidades literarias ha habido tres vocales, que han sido los siguientes: para Novela, don Ángel Lacort, por la Institución Alfonsina; don Magnánimo; don Francisco Almona y Vives, por el Círculo de Bellas Artes, y don José Luis León Roca, como novelista premiado en 1954. Los vocales para Poesía eran don Juan Fuster, por la Institución Alfonsina; don Magnánimo; don Vicente Simó Vilaplana, por el Colegio Oficial de Doctores y Licenciados, y don Leopoldo Aguirre, premio Poesía en 1955. Por último, los vocales designados para juzgar las obras teatrales fueron, don Carlos Reig, por la ciudad instituidora; don José Barberá, por la Asociación de la Prensa, y don Rafael Ferrer, premio de Teatro el año pasado.

LAS DELIBERACIONES Y LOS PRONOSTICOS

El Jurado comenzó sus tareas el 26 de febrero pasado, habiéndose reunido desde entonces periódicamente hasta tres veces. Las deliberaciones han sido, pues, laboriosas, finalizando con las del fallo, que tuvo lugar en el Palacio de la Generalidad.

Como ocurre en todos los concursos, no han faltado en éste los pronósticos; veinte días antes del fallo ya me dijo alguien el nombre del presunto ganador de Novela, y por otro conducto me dijeron el que iba a ser premiado en Poesía.

LAS OBRAS SELECCIONADAS

Para Novela fueron seleccionados los siguientes libros: «Amigos de la pena», de José Antonio García; «Los hombres y las cosas», de José María López; «Poesmas de amor diverso», de José María Jorge; «Vida de un hombre», de José Albi; «Último mirratge», de Juan Valls; «Puertas para la infancia», de Carlos Sahagún; «Caudal», de Lucio Ballester; «Par de esperanzas», de Roda Soriano; «Poesma», de Carlos Senti; «Septimidia», de Vicente Bayarri; «Primavera», de Domingo Vicens; «En carne viva», de Ernesto Contreras; «La palabra olvidada», de Ricardo de Val; «Vigencia luminosa», de José María Bayarri.

Las novelas seleccionadas para votar fueron «Las raíces», de José Luis Aguirre; «Mujeres íslas», de Carmen Barberá;

NOTICIA DE MANUEL DE HEREDIA

De América vino y a América se volvió, después de contadas notables éxitos en el mundo, el escritor español Manuel de Heredia. Ahora tengo noticia de él. Se encuentra en Panamá, implicado en tareas editoriales, de Prensa y televisión. Al tiempo que noticia, encuentro una crónica entera del ilustre escritor chileno Hugo Gutiérrez, dedicada a un libro que Manuel publicó en Madrid, y cuya edición americana ha obtenido un clamoroso éxito. Me refiero a sus «Cuentos chinos». Gutiérrez dedica este libro como «una de las joyas más auténticas de la literatura española actual». Me complazco el acerto del crítico chileno. Por aquí, hace algún tiempo, uno dijo de la deliciosa obra de Manuel de Heredia algo parecido.

EL SILENCIO

Los habituales al «parloteo» del Liceo barcelonés están de enhorabuena. La dirección del teatro ha decidido sustituir los incomodos y antiestéticos bancos por cómodas butacas. Lo curioso del caso es que han sido los propios clientes quienes solicitaron la reforma.

Se ha publicado una «Sonata» para piano, del joven compositor García Abril, acaeció del último Premio Nacional de Música. Es una pena que estos jóvenes, que ya pasaron de ser promesas, no tengan más oportunidades para darse a conocer al público.

Javier Alfonso ha terminado un «Concierto para arpa y orquesta». Seguramente se encargará del estreno la artista María Robles.

Los habituales al «parloteo» del Liceo barcelonés están de enhorabuena. La dirección del teatro ha decidido sustituir los incomodos y antiestéticos bancos por cómodas butacas. Lo curioso del caso es que han sido los propios clientes quienes solicitaron la reforma.

Los aficionados operísticos de Madrid se preguntan: «¿Y por qué no solicitamos nosotros, sencillamente, que terminen de una vez las obras del Real?»

—No pides tú nada! —respondió un pesimista (?).

El más grande compositor de Noruega fue Edvard Grieg. Ahora su país se prepara a celebrar el cincuentenario de su muerte. Parte del V Festival Internacional de Música y Teatro a celebrar en Oslo, del 24 de mayo al 7 de junio, estará dedicado a Grieg.

Grieg descendía del escocés Alexander Grieg. La madre, Gesina Hagerp, pertenecía a una familia campesina noruega. De su madre comenzó Grieg a tomar lecciones de piano. Grieg fue un entusiasta defensor del folklore noruego.

«Tres sombreros de picon», de Migue Mihura, va a transformarse en zarzuela. Una transformación un poco rara, pero que puede resultar muy atractiva.

Acabo de ver en un teatro madrileño como una «vareta» «cantaba» con micrófono. ¡Que lamentable!

Guillermo Cases es un músico que, a otros merecimientos, une su magnífica inspiración. Le hemos observado en las partituras que escribe para las películas «Fedra» y «El batallón de las sombras». Demostró que también el cine ofrece un magnífico campo para el músico. Pronto va a estrenar una comedia musical: «Los niños de París».

Signe en el candelero la Sociedad de Autores y sus «interiores» canchales. En nuestro próximo número quizá podamos ofrecerles algunas sabrosas informaciones.

Pilar HERNANDO TRUJILLO

AUTORRETRATO-AUTOENTREVISTA José Manuel García-Gómez

SOY gaditano y tengo veinticinco años. No me importa ser tan joven ni creo que la juventud sea un «sarampión» que haya que pasar de prisa y corriendo. Efectivamente, nos faltan muchas virtudes «aristocráticas»: prudencia, equilibrio, ahorro, senates... Pero, ¿a qué precio mantienen algunos estas virtudes?... Yo, por lo menos, prefiero ser siempre joven. Dios alegre nuestra juventud. Lo dice el Salmo primero de la misa.

Nací en dominio, como San Agustín. (Decía Richter, el humorista alemán) que los nacidos en domingo están destinados a cosas grandes. Yo ni quito ni pongo rey, digo lo que han dicho. Sé que no se trata de una opinión matemática. Algunos, sin embargo, se quieren como este mundo y el otro. Y lo que es peor, se mantienen en sus trece. Los hombres inteligentes dicen tonterías, pero se resacenan inmediatamente de ellas. Los que no son inteligentes se siguen creyendo con el «oro» y el «moro» de la poesía, de la novela, de la pintura.

No soy pesimista ni rencoroso. Espero no «desengañarme» nunca de la vida y de la belleza. Creo en la bondad, en la pureza, en la fidelidad y en muchas más cosas, aunque para muchos estén pasando de moda.

Hace tres años fundé «Caleta», una revista de poesía y crítica que he mantenido contra viento y marea. No soy innovador ni me gusta llamar la atención. Creo que la razón del arte es la vida misma y en ella está todo inventado. Me gusta mucho hablar. He dado conferencias en Cádiz y fuera de Cádiz. Hice lo que pude, pero siempre con dignidad. No soy «orador», prefiero al hombre que me habla con buen gusto, sin gritos ni aspavientos, y siento que a la mayoría le impresione las «verdaderas» oraciones. No voy a las conferencias que me matan el tiempo de su conferencia sin tocar el tema. Todo lo que se de literatura se lo debo a Miguel Martínez del Cerro, el profesor que tuve en el Bachillerato.

POESIA Y POETA

Para mí, el poeta es el hombre que siente humanamente la vida y su belleza. He dicho el hombre. Ya ustedes me comprenderán... Le he escuchado decir a un «arribista» de la poesía que para captar la belleza del universo se necesita de cierta «desviación». Yo sé que no. Prefiero ser hombre antes que ninguna otra cosa. Ser poeta es un adjetivo que se le añade al ser humano.

exactamente del paisaje, sino que lo reinventa, lo siente en él. Tengo fe en el arte abstracto si por él se entiende la acción de abstraer, de recoger lo que importa, lo que «vibra». El encuentro con la belleza no está en la fotografía, que es una técnica, sino en la recreación de algo. El arte no ha sido nunca figurativo, sino interpretativo.

PREFERENCIAS

Creo en la poesía española. Alguna vez he dicho que Andalucía seguía siendo el centro de nuestra poesía. Citaba una razón cordial: en Andalucía se trabaja más y se critica menos. Na hay tantas tertulias de café.

Confío en la labor «apostólica» de las buenas revistas: «Poesía Española», «Caleta», «Laberinto», «Agora», «Alba», «Ixilliah». No soy tan «ingenuo» como González de Hérva para decir que no me convence ninguna. ¿Quién no convence a quién?... Por otro lado sé que mucha «cultura» anda en manos de horteras y de cacañes. Se impone una censura intelectual. No admiro a un único poeta. Prefiero poemas de Juan Ramón, Alejandro, Rosales, Muñoz Rojas, Vivaldo, Lafón. Creo que José María Sourdis debe de publicar uno de los mejores poemas de la actual poesía española. Se titula «Variaciones» y ha aparecido en el último número de «Caracola».

CRITICA

No creo en la crítica. Y no creo en ella porque no la hay. Nadie se atreve a decir la verdad, y ésta debe estar muy por encima de los amigos, del padrino y del dinero.

FINAL

Estoy ultimando mi primer libro de versos; creo que ya es hora. A finales del año pasado publiqué una «Antología de la Poesía Gaditana», que tenía muchos defectos. Llevo en Radio Cádiz un espacio poético. Soy universitario y tengo más cosas que decir, pero las guardo para otra ocasión. Si alguien viene a Cádiz cuente conmigo. Soy constante en el amor y en la amistad.

Creo que todo arte debe ser «verdad». El poeta canta lo que ve. Pero, ¿de qué manera lo canta?... El arte es irrealización en cuanto que el artista no copia

BIBLIOTECAS EN EMPRESAS LABORALES

Ba'ance de dos centros de trabajo de Madrid

EL Servicio Nacional de Lectura, a través de los Centros Coordinadores de Bibliotecas creados en 1952, presta su colaboración a las empresas que desean instalar bibliotecas para su producción. Dos empresas filiales de I. N. I. han instalado bibliotecas en sus locales. Estas empresas son: la E. I. S. A., situada en Aranjuez, y la Empresa Nacional de Hielos, radicada en la capital. Esta última se halla situada en la calle de Cabanillas, en un Madrid industrial, muy distinto a Madrid de la Gran Vía y la calle de Serrano.

Anteriormente a la creación de esta Biblioteca existía en la Empresa un fondo de libros que se prestaban a los productores. Retirados de este fondo los libros de pistolería y «cow-boys» cuya escasa calidad no prestaba ningún beneficio a los lectores, la nueva Biblioteca quedó formada por 562 ejemplares, facilitados por el Centro Coordinador y 200 volúmenes pertenecientes a la Empresa, la cual aportaba además una determinada cantidad en metálico, el local y el mobiliario, y sufragaba los gastos de personal, luz, encuadernación, etc. La Biblioteca cuenta hoy con 906 volúmenes.

Anualmente la Empresa aporta cinco pesetas por productor, siendo el número de productores encuadrados en ella 489. El Centro Coordinador aporta en libros una cantidad equivalente.

Entre los 489 productores que hay en la Empresa no existen analfabetos y son concurrentes asiduos a la Biblioteca unos 280. La Biblioteca contiene materias muy diversas: Sociología, Deportes, Bellas Artes, Novelas, Mitología, Química, Biografías, etc. Los libros más pedidos son los técnicos, los de viajes y aventuras, las biografías y las novelas. La Biblioteca está abierta para el personal todos los días laborables, de una a dos y de seis y media a nueve. Los jóvenes leen mucho y generalmente los libros técnicos, mientras que los mayores prefieren las novelas y las escasas mujeres que trabajan en la Empresa eligen revistas y novelas que acaban bien.

Existe un servicio de préstamo que es muy utilizado.

Al crearse la Biblioteca fue acogida con indiferencia. Hoy el local se considera insuficiente y ya está en proyecto una sala de lectura más amplia.

Pilar HERNANDO TRUJILLO

EL Servicio Nacional de Lectura, a través de los Centros Coordinadores de Bibliotecas creados en 1952, presta su colaboración a las empresas que desean instalar bibliotecas para su producción. Dos empresas filiales de I. N. I. han instalado bibliotecas en sus locales. Estas empresas son: la E. I. S. A., situada en Aranjuez, y la Empresa Nacional de Hielos, radicada en la capital. Esta última se halla situada en la calle de Cabanillas, en un Madrid industrial, muy distinto a Madrid de la Gran Vía y la calle de Serrano.

Anteriormente a la creación de esta Biblioteca existía en la Empresa un fondo de libros que se prestaban a los productores. Retirados de este fondo los libros de pistolería y «cow-boys» cuya escasa calidad no prestaba ningún beneficio a los lectores, la nueva Biblioteca quedó formada por 562 ejemplares, facilitados por el Centro Coordinador y 200 volúmenes pertenecientes a la Empresa, la cual aportaba además una determinada cantidad en metálico, el local y el mobiliario, y sufragaba los gastos de personal, luz, encuadernación, etc. La Biblioteca cuenta hoy con 906 volúmenes.

Anualmente la Empresa aporta cinco pesetas por productor, siendo el número de productores encuadrados en ella 489. El Centro Coordinador aporta en libros una cantidad equivalente.

Entre los 489 productores que hay en la Empresa no existen analfabetos y son concurrentes asiduos a la Biblioteca unos 280. La Biblioteca contiene materias muy diversas: Sociología, Deportes, Bellas Artes, Novelas, Mitología, Química, Biografías, etc. Los libros más pedidos son los técnicos, los de viajes y aventuras, las biografías y las novelas. La Biblioteca está abierta para el personal todos los días laborables, de una a dos y de seis y media a nueve. Los jóvenes leen mucho y generalmente los libros técnicos, mientras que los mayores prefieren las novelas y las escasas mujeres que trabajan en la Empresa eligen revistas y novelas que acaban bien.

Existe un servicio de préstamo que es muy utilizado.

Al crearse la Biblioteca fue acogida con indiferencia. Hoy el local se considera insuficiente y ya está en proyecto una sala de lectura más amplia.

Pilar HERNANDO TRUJILLO

PRIMICIAS DE UN casi descubrimiento JULIO SERRANO Y SU PINTURA

OTRO joven pintor. Veintisiete años. Y una auténtica e insubornable vocación artística. Julio Serrano llega a Ceuta, planta aquí sus reales y asombra a la gente. El momento es estratégico, ya que la nueva primavera atrae sobre la plaza de soberanía riadas de turistas. Y la Exposición de Julio Serrano, colgada en los salones del Centro Cultural de los Ejércitos, bajo el patrocinio del gobernador general, congrega miradas extranjeras, abiertas a la increíble sorpresa de unos paisajes andaluces en plena vibración de luz.

Indolente por imperativo racial, Julio Serrano se resista hasta hace poco a dar a conocer en público su obra. Pero un generoso amigo suyo, el poeta José María Arévalo, logra vencer su inercia y sacar a la luz sus cuadros. Ceuta, pues, estos días, casi de las primicias de un descubrimiento, y el período, del placer de trabajar sobre materias prácticamente inéditas.

La entrevista tiene lugar a bordo de la Exposición. Protagonistas, Julio Serrano y el poeta Arévalo, su introductor artístico. Dialogamos los tres sobre un fondo de aleya pascual, mientras a los ventanales de la sala se agolpa un sol limpio y alegre, como recién bañado.

—Nació en La Línea de la Concepción —explica Arévalo—. Luego marchó a Madrid, entró en el estudio de Julio Moisés, hasta efectuar su ingreso en la Escuela Central de Bellas Artes. Por cierto que Serrano es de los pocos discípulos de Julio Moisés a quien el gran pintor haya abierto su estudio. De la misma que el maestro siente por Julio Serrano, da idea el hecho de que Julio Moisés le tomase como modelo para un cuadro titulado «Aprendiz de pintor».

—Eso de ser pintor.

—Yo trato, como diría yo, de buscar el sentido poético de las cosas. El pro-

blema de la luz, que actualmente de vigencia, puesto que los impresionistas lo dejaron todo dicho en este punto. Hay que abrir nuevas sendas a la pintura. Yo voy a la forma —en el paisaje, claro—, a un cuerpo limpio. Y trato de encontrar su plasticidad mediante una desintegración arquitectónica por medio de planos geométricos del campo visual. Pero nada de cubismo, cándido.

—¿...?

—Es pronto para hablar de una evolución de mi pintura. Pero si algo he hecho en este sentido ha sido depurar el cuadro, eliminar del mismo todos los elementos accesorios, toda gamba y peso muerto anecdóticos, simplificando al máximo los materiales expresivos. En el fondo trato de dar una visión romántica de las cosas, lejos del tremendismo pasado de moda.

—¿...?

—Una técnica elemental, pero difícil, ya que apenas utilizo otra cosa que la espátula y el color empastado, conseguido mediante sucesivas matizaciones. Colores sobrios y opacos, en transición hacia la luz. Si bien la sobriedad de paleta sea lógicamente más acentuada en la figura que en el paisaje.

—¿...?

—No rechazo el arte abstracto, pero no lo siento. Los jóvenes pintores abstractos consideran esta modalidad artística como el gran descubrimiento de nuestros días, sin querer ver que lleva una vigencia de varios siglos. El arte abstracto está más que superado. Camón Aznar ha llamado repetidas veces la atención sobre este punto. Con tales antecedentes, me parece absurdo que los abstractos —quieren convencernos de haber adoptado una postura nueva, llena de audacia y valentía...

—¿...?

—La pintura joven? A mi juicio, pocas figuras buenas y un incontable nú-

mero de pintores mediocres. Mediocres, no malos, y eso es lo peor. Creo que lo que nos está haciendo falta es un extraordinario buen pintor, o un extraordinario mal pintor, si usted quiere.

—¿...?

—Me interesan Solana, Picasso, Julio Moisés, Anglada Camarasa, Benjamín Palencia y Ortega Muñoz, aunque contando con lo que este se copia a sí mismo. ¡Ah!, y Vázquez Díaz, el único viejo joven entre nosotros.

—¿...?

—Mi proyecto más inmediato, mi viaje a París, donde pienso exponer dentro de poco. Aunque antes de tomar el billete me tenga que dedicar a «desgarfarme». Tengo el «fario» encima. Dos botones de muestra: en mi última exposición, un pintor inglés, Mr. Mason, quiso comprar dos cuadros míos para una galería inglesa, y por culpa de haber abandonado el local de la Exposición durante unas horas, se volatilizó el asunto. Y ayer mismo, sin ir más lejos, dos turistas ingleses trataron de adquirir otro, y como tampoco estaba en la sala, no pude venderlo.

—Pues a pegarse aquí como una laparra.

La obra de Julio Serrano, bien lograda y adulta, a pesar de la juventud de su autor, resume inquietudes. Y pese a ciertas vagas reminiscencias de Zurbarán, Solana e incluso Cézanne, imprime una por su densidad y originalidad. Acertadamente ha sabido expresar el sentido de esta pintura el poeta José María Arévalo en su «Oda al pintor Julio Serrano», de la que son estos versos:

Brilla en amor tu afán de ardiente
cuando se filtra el sol trazando el arco
que agitas tu sueño en la paleta,
modelando tu líame con la espátula...

Manuel ALONSO ALCALDE



«Cabeza», obra de Jordi

Madrid, sala de arte PINTURAS PARA EL MAR LOS COLORES MUERTOS DE LEOPOLDO GRAGERA

Leopoldo Gragera expone en Dardo. Retratos, composiciones, bodegones, de todo. Y todo muerto, frío, sin vida. Parece que no sabe ver los colores. O quizá es que realmente no los ve. Tiene la rara cualidad de hacer aparecer el rojo como un color frío, indiferente, apenas sin vida. Las sandías de uno de los bodegones se reconocen por la forma y por ese leve color de salmón que tienen los frutos. Pero nada más. Ante varios de sus cuadros se tiene la impresión de que el autor pinta a lo que sale. Y esta impresión se confirma ante los retratos. No sabe qué hacer con las manos de sus modelos y no hay ni una figura en la que la posición de las manos resulte natural. Todo es forzado. Un brazo encajado inexplicablemente en un cuerpo que sin duda no le corresponde es lo más notable en este aspecto.

Es lástima, porque sabe pintar, aunque su pintura parece haber sido pasada por un saco de harina o un barril de engrudo. Es lástima, porque sabe pintar, pero de ningún modo sabe dibujar.

Salón Dardo
Avda. José Antonio, 16

La Exposición de Ybarra reúne una buena colección de figuras de gente que es situación en la pintura actual. La técnica es la trivialidad, la ligereza, que

responde casi exactamente al tono que debiera dársele a las obras que decoran los barcos. Un buque, en fin de cuentas, es un hotel en el que se pasan unos días de la mejor manera posible y sería totalmente inadecuado pretender buscar complicaciones estéticas o plantear problemas de orden técnico o moral durante la travesía. Por eso, en general, repito, las obras son ligeras, sin grandes cosas, muy decorativas. Y con eso basta.

Por todo ello, el premio me parece mal adjudicado. No se trata de restar méritos a una técnica o a una individualidad, sino de enjuiciar el oportunismo de un tema adaptado a una circunstancia, que en este caso es un buque. Demasiado triste, demasiado construido, con demasiados problemas. Para un salón cerrado, en el que se ha de convivir y vivir durante unos cuantos días, creo que es más adecuado una pintura ligera, intrascendente, sin complicaciones. Y a esta tónica responden los cuadros adquiridos que decorarán salas y camarotes. No encuentro, en el conjunto más pega que esa ya señalada del premio. Y repito, no por alonjamiento de su autor, sino por la equivocación de hacer lo que se ha hecho para un ambiente en el que no encaja de ninguna manera.

Palacio de Bibliotecas y Museos
Paseo de Recoletos, 20

G. CRESPI

Moreno Bascuñana, premio «María» del Centro Gallego 20.000 pesetas llegaron de Nueva York

DON Juan Gallego Cortizas es un apellidado no porque lo diga su apellido —reside en Nueva York. Impulsado por la nostalgia o «morriña», decidió crear unos premios que estimularan la producción de obras musicales de ambiente gallego. El Centro Gallego de Madrid, encargado de la organización. El concurso ha sido triple: obras sinfónicas, de cámara y canciones. Los nombres de los respectivos concursos: «María», «Mugardos» y «Pincheiro».

Treinta y siete compositores presentaron sesenta y siete obras. O bien el Jurado ha resultado «chuso», o los concursantes no han afinado la puntería. Dos premios han quedado desiertos.

El Jurado estuvo compuesto por Jo-

su Guridi, Antonio Iglesias, José Bernárdez, Odón Alonso y Mill Porta, profesora del Conservatorio.

El premio «María», para obras sinfónicas, ha sido adjudicado a José Moreno Bascuñana, catedrático de Armonía del Conservatorio de Madrid, ex subdirector del citado centro. Está en posesión de la Encomienda de Alfonso X el Sabio. Nació en Madrid: 1911.

PREMIO «MARÍA»: 20.000 PESETAS

—Mi obra se titula «Sinfonía rural». Constata de cuatro tiempos.
—¿Duración?
—Unos veintidós minutos.
El Centro Gallego gestionará el es-

treno de la obra premiada. Este ha sido el primer concurso al que se presenta el señor Moreno. Desempeña un importante cargo en la Sociedad Dedicación Musical, encargada de escribir y editar libros de texto para los Conservatorios.

—Se dice que los Conservatorios están anudados. ¿Usted cree?
—Es absurdo. Es como decir que las Universidades o Escuelas de Bellas Artes están anticuadas. La cuestión de los Conservatorios depende del carifio que le profese el Estado en cada momento.
—¿Sospecha lo que hará con las 20.000 pesetas del premio?
—Tengo ocho hijos y...
—¿Comprendido!

H. S. M.

EL REMOLINO SONORO POR EL MUNDO DEL DISCO “ANTOLOGIA DE LA MUSICA CONTEMPORANEA ESPAÑOLA”

LA Casa Hispavox ha emprendido la grabación de una «Antología de la Música Contemporánea Española». Hasta el momento han sido registrados los volúmenes primero y tercero, que reúnen, respectivamente, obras de Oscar Esplá y Joaquín Rodrigo. En el primero (HH 1001) figuran «La Nochebuena del Diablo», cantata escénica, interpretada por Isabel Penagos y la Orquesta Nacional, y «Sonata del Sur», para piano y orquesta, en versión de Marcelle Meyer y la misma agrupación. Las dos obras han sido registradas por primera vez y se da la circunstancia de que estas dirigidas por el propio maestro Esplá.

El disco tercero (HH 1003) comprende el famoso «Concierto de Aranjuez», para guitarra y orquesta; «Ausencias de Dulcinea», para bajo, cuatro sopranos y orquesta; y «Zarabanda lejana y Villancico», para orquesta de cuerda. Estas piezas de Joaquín Rodrigo están interpretadas por la guitarrista Renata Tarragó; los cantantes Domínguez, Penagos, Chamarro, Nistal, Campó y el maestro Odón Alonso al frente de la Orquesta de Conciertos de Madrid. Los microsuros son de 30 centímetros y 33 revoluciones.

DISCOPILIA, noticiario mensual del disco español, ha puesto a la venta su número 13, correspondiente al presente mes. Se insertan en sus páginas un trabajo sobre Stravinsky, una entrevista con Odón Alonso y estudios sobre Renata Tarragó, Halffter, y otros, además de las habituales y amplias secciones de «Nuevos Discos», «Jazz», «Mientras el disco gira» y «A punta de zafiro». El «Consultorio» y la «Bolsa del Discófilo» completan este número, que va ilustrado con numerosas fotografías y presenta firmas tan destacadas como las del Padre Sopena, Fernández Cid, Franco, Iglesias, Moles, Millizo y otros.

CLUB, micro-revista para el discófilo, ha lanzado su número 12, también para el mes de mayo. Incluye trabajos y colaboración de Sagi Vela, Carmen Nonell, Martínez Olmedilla, Mariano de Córdoba y otros varios. Entre ellos destacan entrevistas y noticias de actualidad, las secciones de «El cine y su música», «Técnica de Audición», «Noticias», y un artículo de contrapunto Franco sobre la música en los Estados Unidos. Sus cuarenta páginas están abundantemente ilustradas y se incluye la discografía de todos los compositores y artistas de quienes se trata.

CIRCULARES DE LA ANCAR. Las circulares que edita periódicamente la Asociación Nacional Cooperativa de Constructores de Aparatos de Radio. Anexas publican este mes varias informaciones de gran interés para los discófilos. La primera de estas noticias da cuenta de las secciones realizadas hasta el momento para constituir en Barcelona una Asociación que reúna a todos los aficionados a la grabación y reproducción. H.F.I. A principios del próximo mes de junio quedará definitivamente constituida esta asociación, lo cual hará posible la participación de España, ya de una manera oficial, en los Certámenes Oficiales de Aficionados. En estas conversaciones, la ANCAR ha desempeñado un importante papel.

La «Agence Générale d'Enregistrement Sonore», con sede en París, ha publicado un suplemento a su Catálogo General de Discos Históricos y de Ruidos, que recoge, debidamente clasificados, todos los registros existentes de ruidos. El Catálogo es muy útil para las emisoras de radio, cine, televisión, etc. «La Voz de su Amor» ha puesto a la venta un disco de aficionados. Se trata

de un microsuro de 45 revoluciones, que contiene las obras premiadas en la Competición Internacional de Grabaciones de Aficionados 1957. Las piezas son: «Danza rusa», por Tolley; «Gitanas», por Schleifer; «Curtis de las musicales», por Poulsen, y «Música concreta», por Caillon.

El embajador de los Estados Unidos en España hizo entrega al alcalde de Madrid de una colección de discos, que contienen el «saludo musical» de Toledo (Ohio). Por su parte, el conde de Mayalde ya había enviado al alcalde de Toledo otro «saludo musical». Parece ser que este costumbre de enviar música en discos se está extendiendo y forma ya parte de las costumbres diplomáticas de algunos países.

La Sagrada Congregación de Ritos ha reglamentado el uso de los registros sonoros en las ceremonias religiosas. Mediante una serie de Disposiciones, de reciente publicación se prohíbe, durante los Oficios, la reproducción de sermones registrados, así como el empleo de altavoces para ello. También se prohíbe la utilización de música religiosa en discos, excepto cuando se trata de utilizarla para la enseñanza de cantos litúrgicos, fuera de las horas de los Oficios.

MAGELONE ROMANZEN. — Esta gran obra de Brahms (opus 33) acaba de aparecer en el mercado, presentada por Hispavox (HD 5018). Se trata de un microsuro de 30 centímetros y 33 RPM, que contiene la versión de Plummer (contralto), Munch (contralto), Tizze (barítono) y Bobbe (piano).

MUSICA LIGERA DE BELTER. — La casa Belter, especializada en música clásica, han puesto a la venta última-mente numerosos discos de música ligera. Entre ellos son de destacar «Marchas Americanas», que contiene cuatro piezas, incluidas «El Capitán» y «Music Hall 1900», con una selección de polkas y otros populares de fin de siglo.

Discoteca

BILL HALEY Y SUS COMETAS. — Cuatro nuevos ránk a cargo del dinámico Haley: «Choo Choo Ch'Boogie», «Blue Comet Blues», «A Rocking, Nite time» y «Hide and Seek» (Columbia ECGE 70452).

TONY CHROMIE Y SUS ROCKETS. — Grabación La Voz de su Amor (VEPI 12108), que contiene «Aprendiendo el Rock», «Amasado al Rock», «Bailamos el Rock» y «Sham Rock».

LAS CASTAÑUELAS Y EL BAILE ESPAÑOL. — Nuevos registros del ballet que dirige Emma Maleras, con orquesta; junto a piezas ligeras nos ofrece «Bailan» y «Verdiales». «Seguillitas manchegas» y otras composiciones (Real 3315 1046).

LA CREACION. — Oratorio íntegro para solistas, coro y Orquesta, de Haydn. Versión de la Orquesta de la Ópera del Estado y Orquesta Filarmónica de Viena, con Clemens Krauss en el atril. Dos discos Belter (80001-2).

LOS MEREÑOS. — Gerard La Viny, «creador del Merengue», en seis nuevos calientes: «Que no te vi», «Lo quiero bailar», «La Mecedora», «El negrito del Batey», «Merengue en New York» y «La vida buena» (Hispavox HF 3714).

CHARLIE BARNET. — Un registro de obras que sólo existían en 78 revoluciones. Columbia (CGCE 70588) ha reeditado «Skyliner», «Gulf Coast Blues», «The Moose» y «La vida no es como antes», en un microformato de 17 centímetros. La versión es de Charlie Barnett y su orquesta.

EL NIÑO Y LOS SORTEILEJOS. — «Diversión de Hadad», según su autor, llega a España por primera vez en un disco de la marca Decca (LXT 6018). La obra de Mauricio Ravel está interpretada por un grupo de solistas escocidos, el Coro de los Motes de Ginebra y la Orquesta de la Suisse Romande, dirigida por Ansermet.

RUBIO ROMERO

Folleton de LA ESTAFETA

Núm. 4

La vida literaria española 1898-1936

(PRIMER PERIODO: 1898-1907)

Por Federico Carlos SAINZ DE ROBLES

(Continuación)

PERO insistió en que la vida literaria española, entre 1898 y 1907, no estuvo nutrida, vigorizada y exaltada por modernistas y noventayochistas sino en proporciones casi homeopáticas. Quienes contaban en aquellos años, para los curiosos lectores y para la crítica, eran unos cuantos traidores a su patria y sus familias del siglo XIX. En la novela: Pérez Galdós, La Piedad, Pereda, Valera, Palacio Valdés, Blasco Ibáñez, Coloma, Ortega, Manilla, Pío Baroja, que murió en 1901. En la poesía: Núñez de Arce, Campaño, B. Ibarra, Manuel Reina, Manuel del Palacio, Grilo, Salvador Rueda. En el periodismo: Navarro Ledesma, Mariano de Cavia, Bonafoux, Fernández Bremón, Taboada, Francos Rodríguez, Nogales, Troyano, Roure, Caramineu, Castrovid, Dicenta. En el teatro: José y Miguel de Echegaray, Eugenio Sellés, Dicenta, Leopoldo Cano, Feliu y Codina, Guimerá, Ramos Carrión, Vital Aza, Luceño, Ricardo de la Vega, Pérez Galdós. En la crítica: «Clarín», «Angel Guerra», Gómez de Baquero, Caramineu, «Zeda», Ibarra. En la erudición y crítica histórica: Menéndez y Pelayo, Menéndez Pidal, Cordero, Emilio Gótzsche, Blanca de los Rios, Rodríguez Marín, Pérez Pastor, Asín Palacios, Serrano Sanz.

Y aun hubo entre 1900 y 1905 otro hecho sumamente significativo que conviene señalar: paralelamente a la invasión decimonónica en nuestro siglo, y antes de la consolidación del Modernismo y de la influencia inicial del Noventayochismo, cayó en la fortuna más completa y rápida —entre las mayorías lectoras y la crítica finisecular— el realismo poético de las escuelas regionales.

Y entre 1900 y 1905 fueron poetas de la máxima popularidad el salmantino extremeño José María Gabriel y Galán, los malagueños Díaz de Escobar y Arturo Reyes, el murciano Vicente Medina, el aragonés Alberto Casafal, el catalán Melchor de Palau, quienes vieron agotarse copiosas ediciones de sus libros poéticos.

Insistió en que durante los cinco o seis primeros años de la actual centuria la vida literaria española fue una curiosísima lucha por la preponderancia entre las tres mentadas tendencias: la escuela del Realismo, la ya efervescente y audaz del Modernismo y la aún apenas insinuada del Noventayochismo. Pues si, como ya apunté, los dos últimos movimientos arremetieron despiadadamente contra el primero, que nadie piense que aquellos dos hicieron buenas migas entre sí ni se unieron para fortalecer un frente de combate. Muy por el contrario, entre modernistas y noventayochistas surgieron bien furibundos ataques, bien claresidismos desordenados. El gran don Antonio Machado se apresuró a declarar: «no le interesaban las confusiones!».

...mas no amo los afanes de la actual cosmética ni soy un ave de esa del Nuevo Gay-Lissac.

Otro de los más enteros y significativos promotores de «el 98», Ramiro de Maeztu, en un artículo publicado en la revista de grupo Juventud —cuyo primer número apareció el 1 de octubre de 1901—, con su acostumbrada acritud declaró: «Observo que desde hace algún tiempo se ha recrudecido el odio inexplicable que inspira a ciertos escritores la tontería modernista. Allí se las hay con esos modernofobos los jóvenes de los libros y

de los nenúfares, las clepsidras y las walpurgis. Eso no va conmigo. Modernistas de esta clase y antimodernistas de la otra me inspiran las mismas ganas de hacer mis necesidades». «Pero, contundente, verdad? Pues Baroja, en uno de sus últimos libros de Memorias, La Intuición y el estilo, lanza con su acostumbrado desdén «por casi todo» esta afirmación referente a castellano y modernismo: «Ninguno de los dos tiene exactitud y precisión; los dos tienden al adorno y a la jeringuina». «Azorín», que a tantos escritores alabó y tantas cosas literarias, con el modernismo, se ha mostrado parco y hasta reticente, y también en uno de sus libros más recientes, Madrid, luego de recordar cuánto le agrada Valle-Inclán y las más de sus obras, sentencia con esa su suavidad inapreciable: «Pero nuestras normas de vida eran distintas y nuestras estéticas se oponían» (1). Sin embargo de tantas repulsas, de tantos tiquismiquis, entre realistas, modernistas y noventayochistas, imponiéndose lógicamente los afanes de existencia peculiar a los de coexistencia, a partir de 1906 se comprobó como los tres valores, ya perfectamente concretos, podían coexistir ya no sólo en la expresión panorámica de la literatura española, sino igualmente en cada uno de los más ilustres representantes de las tres apuntadas tendencias. Y creo que ya me he referido a un Baroja realista neto, a un Unamuno tradicional y modernista, a un Benavente supurando afanes del 98, a un Maeztu huido del noventayochismo para afincarse en la tradición más ortodoxa y casi cónjugo de la mano de Balmes, Donoso Cortés y Menéndez y Pelayo; a un Valle Inclán disolviéndose —en ocasiones— su estética modernista en el fuego del realismo más crudo; a un Juan Ramón Jiménez apartándose bien pronto del Modernismo, para con escasecidos efectos de éste iniciar un posmodernismo sometido a una intimidad sin asparientos.

ESCENARIO. AMBIENTE. CLIMA

Me parece imprescindible cuando he de escribir acerca de la vida literaria española en cualquier época referirme al escenario, al ambiente y al clima en que se desarrolló. Porque la literatura y el arte tienen siempre afinidades con aquellos, y hasta en no pocas ocasiones se producen y se explican por puras exigencias de lugar, ambientación y temperatura humana locales. El toscano Miguel Angel fue un genuino fenómeno de romanticismo. El sevillano Antonio Machado, un genuino fenómeno de castellanidad. La vida literaria española, en-

(1) Para cuanto se relaciona con las afinidades o discrepancias entre modernistas y noventayochistas me parece lícito imprecisamente el del profesor Guillermo Díaz-Piñal. Modernismo frente a Noventa y Ocho. Madrid: Espasa-Calpe, 1951. Aun cuando se pueda discrepar de varias de sus opiniones.

tre 1898 y 1907, tiene su representación y adquiere su significación plena en Madrid. Con esta afirmación no intento mermar la importancia de las vidas literarias exóticas: catalana, gallega, andaluza, valenciana. Mi afirmación sólo me comprometo en cuanto a dar a la vida literaria española, en trance de agudo centripetismo y de máxima centrifugación, su valoración más alta.

«Por qué hubo de ser Madrid el escenario elegido, y por qué el ambiente y el clima madrileños fueron los más propicios, entre 1898 y 1907 para que la vida literaria española se representase en su proyección máxima y para sus consecuencias más profundas? Meras razones de capitalidad (2). En un curioso folleto titulado Madrid, publicado —1906— con motivo de la boda de Don Alfonso XIII, la gran escritora doña Emilia Pardo Bazán escribió lo siguiente: «Por ley natural, la poca o mucha vida literaria española hay que buscarla en Madrid. En la corte reside la mayor y más lúcida representación de las letras en sus distintos ramos, y en la corte se verifican los acontecimientos literarios que tienen alguna resonancia: publicación de libros, estrenos teatrales, conferencias notables, lecturas de versos, discusiones de Ateneo, recepciones y discursos de Academia. A Madrid acuden desde el fondo de su provincia natal los jóvenes escritores, que sueñan con abrirse camino, ya trazado bajo el brazo o repulido en los honchos bochales de la corte, siempre sechando almarra un drama o un cuaderno de ronciones desiguales, ya funden sus esperanzas en reforzar las filas del periodismo, en las cuales tantos combatientes caen sin lauro ni premio, pero donde algunos desputan y se ganan los entorchados de redactor-jefe o director, y un nombre popular y aclamado, miles de lectores y la simpatía del público. Madrid consagra las reputaciones nacientes, envalentona con su aplauso a los grandes hombres de provincia que llegan aquí desconfa-

dos o tímidos, y en el Ateneo, en la Academia Española, en tertulias de cerveteras y cafés te la tela de arañe de la vida literaria e intelectual, rota mil veces y otras tantas reanudada y reticida sutilmente, para que la trise con sus diamantinas ramificaciones la fama y la enturbie, con su polvareda que ofusca la envidia. No me queda, pues, otro remedio que referirme al Madrid de principios de siglo, escenario propicio —con algo de escaparatismo sensorial— de nuestra vida literaria. Madrid, tal como te mucho más pequeño, concreto, provinciano y humano que el actual. Un Madrid que sabía dar su valor íntegro y su importancia peculiar a cada vida, costumbre, afonanza y anhelo. Un Madrid más feo que guapo, pero más simpático que petulante; más gracioso e ingenuo que docto y artificial; más familiar que formalista e imitativo. Un Madrid campestre y hasta «muy a la llana», expresivo por donaires populacheros y emotivo por incidencias suavemente sentimentales. Un Madrid que se «pirraba» por la pequeña historia; anécdotas, chismes y chistes, volúmenes y parécidos, copias y retratos, cuentos verosímiles, indiscreciones al oído, rumores tomando cuerpo al ser empulados pendiente abajo.

Madrid, hacia 1900 —aunque discutido, y discutible, si fin o principio de siglo—, limitada al Norte con Cuatro Caminos, al Este con las Ventas, nada menos que del Espiritu Santo; al Sur y al Oeste, con el Manzanares. Su centro apenas sobrepasaba el medio millón de habitantes, venidos, con la propina de unos miles de forasteros no españoles y otros miles de los llamados cariñosamente paletos de la periferia nacional. Su cabeza estaba apoyada en la plaza Mayor, conocida su corazón con la Puerta del Sol, palpitable su aorta por la calle de Alcalá, en sus manos cogían Lavapiés y Rondas a derechas y Chamberí —por Fuencarral y por Hortaleza— a zurdas.

¡Que pequeño, que arrastrado, que barraco, qué remolivo Madrid! En solo dos cosas no ha variado hasta hoy —por no depender de sus alcaldes ni de los ventos del cemento su lamentable variación—: en su altitud y en su clima. Estaba y le seguimos teniendo a 655 metros sobre el nivel mediterráneo atlántico, y se le sigue calificando de variable, con los inviernos muy largos y muy crudos, y los veranos muy torridos. Un Madrid, aquí, tan inocente que coleccionaba las fotografías de las cajas de cerillas y calcopnismos debidamente trasapadas al papel; que ponía flecos verdes de modestia a las pantallas para que no le deslumbraran las primeras lámparas eléctricas; que destruían a sus niños con los cuentos de Calleja de «a perra chica dos» y a sus mujeres con los álbumes para los autorretratos y a todos con la película, ya en pantalla panorámica y técnica, del relevo de la guardia.

(Continuará)

